



Estudios del Desarrollo Social: Cuba y
América Latina

E-ISSN: 2308-0132

danita@flacso.uh.cu

Facultad Latinoamericana de Ciencias
Sociales
Cuba

Domínguez Domínguez, Iraida; Rodríguez Delgado, Leonor; Torres Ávila, Yanisbel; Ruiz
Ávila, María Magdalena

Importancia de la lectura y la formación del hábito de leer en la formación inicial
Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina, vol. 3, núm. 1, enero-abril, 2015,
pp. 94-102

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
Miramar, Cuba

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=552357190012>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Importancia de la lectura y la formación del hábito de leer en la formación inicial

Importance of Reading and Reading Habit Forming in Initial Training

MSc. Iraida Domínguez Domínguez

Profesora Asistente

iraida@ucp.lt.rimed.cu

Lic. Leonor Rodríguez Delgado

Profesora Asistente

Lic. Yanisbel Torres Ávila

Profesor Asistente

MSc. María Magdalena Ruiz Ávila

Profesora Asistente

Universidad de Ciencias Pedagógicas "Pepito Tey"

Fecha de enviado: 05/02/2015

Fecha de aprobado: 25/03/2015

RESUMEN: Este artículo realiza un análisis de los fundamentos teóricos que abordan el tema de la importancia de la lectura para la formación del hábito lector, considerando que esta contribuye al desarrollo intelectual, general, espiritual y moral del hombre. Tiene igualmente como finalidad estimular e incentivar la lectura a la vez que propicia en los estudiantes hábitos de lectura, para que adquieran habilidades en la búsqueda y procesamiento de la información, sobre la base de una consistente destreza en la acción y el resultado de leer sistemáticamente: la interpretación correcta de lo que se lee, lo que proporciona cultura y conocimientos, además de capacidad comunicativa: redacción, disertación y exposición fluida sobre temas determinados, pilares de una formación multilateral del individuo.

PALABRAS CLAVE: lectura, hábito lector.

ABSTRACT: This article analyzes the theoretical foundations that address the issue of the importance of reading to form the habit of reading is done, whereas this contributes to the intellectual, general, spiritual and moral development of man. Also aims to stimulate and encourage reading while fostering in students reading habits, to acquire skills in searching and processing information, based on a consistent skill in action and the result of reading systematically: the correct interpretation of what is read, providing culture and knowledge, and communication skills: writing, dissertation and fluid exposure on certain issues, pillars of a multilateral formation of the individual.

KEYWORDS: reading, reading habits.

En la sociedad actual la información demanda más que nunca de un lector con una actitud activa, que le permita interactuar con la información, apropiarse de ella y construir significados, sin dejar de consultar los libros, revistas, periódicos y otras fuentes que le proporcionan al individuo una información mucho más rápido, de ahí la importancia de potenciar la lectura, para proporcionar habilidades que fortalezcan el hábito de lectura con el objetivo de mejorar al máximo habilidades para leer y escribir, porque son esenciales para el avance científico, tecnológico y cultural de un país.

La lectura ha cobrado gran importancia porque en ella se asientan las bases de la enseñanza, se adquieren conocimientos que facilita conocer todos los objetos de la naturaleza, es el eje central del proceso educativo y su dominio obedece, en parte, el ingreso a la universidad y el éxito académico y profesional, donde en ella reposa, en gran medida, la formación del estudiante universitario.

Según el estudiantado universitario la lectura es una actividad decisiva en su formación profesional y social, porque necesita ampliar, confrontar y reelaborar, a partir de una bibliografía, los conceptos que se trabajan en clase y en las asesorías, para ponerlo en práctica ante los estudiantes o cualquier individuo.

Pero para que la lectura actúe sustancialmente en la transformación del individuo, el sujeto lector no puede asumir una actitud pasiva ante el texto, la eficacia del proceso depende de la comunicación que se establece entre el texto y el lector, téngase en cuenta que *“diferentes personas leyendo el mismo texto variarán en lo que comprendan de él, según sean sus contribuciones personales al significado”* (Goodman, 1982, p.3).

Se debe evaluar lo que se ha leído para que el estudiante llegue a comprenderlo, al conocimiento previo. Es necesario hacer una lectura esmerada, activa, reflexiva y metódica: por eso el hábito de lectura desarrolla habilidades que permite que los lectores valoren lo que leen. La lectura lleva a recapacitar y cuestionar lo que vemos y entendemos, a comprobar nuestras opiniones con las de otros, de ahí, que la lectura se convierta en hábito diario y no, en lección pasajera.

La filosofía representa los conocimientos del hombre acerca del mundo en general e intenta señalar el camino de obtención de nuevos conocimientos; proporciona una relación específica de este con el mundo, tanto en el plano teórico como en el práctico a partir de la proyección de la actividad humana que se da en el plano cognoscitivo, valorativo y en la comunicación. La filosofía es el sustento de la obra pedagógica cubana por sus funciones y principios que proyectan el trabajo cotidiano de los educadores (Habilidades para leer, s. a, p. 1).

El hábito de lectura constituye un eslabón fundamental para lograr este propósito, porque desarrolla la fuerza lógica para educarse durante toda la vida, el interés de saber constantemente, el enriquecimiento de su intelecto, la ampliación de su vocabulario y la posibilidad de mejorar sus relaciones humanas y su actitud ante la vida. La lectura es una de las fuentes esenciales de la obtención del conocimiento, es una de las actividades más importantes en la formación cultural del ser humano.

La lectura como medio indispensable para la formación integral del ser humano

Leer es un medio efectivo para lograr el desarrollo intelectual, social, espiritual y moral del hombre, por lo tanto, en una sociedad como la nuestra, que se encuentra en proceso de

transformaciones, la lectura reviste una alta significación y constituye un elemento esencial en la formación integral de las nuevas generaciones.

De todos es conocida la función social y cultural que desempeña el libro como arma ideológica en la lucha por el desarrollo de los pueblos, la preservación y difusión de los conocimientos humanos y las tradiciones culturales; el libro es como dijera Lenin *“un poderoso instrumento de comunicación, de trabajo y de lucha”* (1975, p. 215).

Por eso es tan necesario familiarizar a los niños, desde su más temprana edad, con los libros y la lectura, enseñarlos a leer, a amar la literatura. Una vez que el niño aprenda a leer, estará en condiciones de conocer y comprender mejor la realidad en que vive, la naturaleza y la sociedad que lo rodea. La literatura, como medio de desarrollo del lenguaje, contribuye a enriquecer su vocabulario y ampliar sus conocimientos. Ejerce, además, una influencia decisiva en la formación del carácter, los sentimientos y convicciones, el gusto estético y el completo desenvolvimiento de los niños y jóvenes.

En la Plataforma Programática del Primer Congreso del PCC, se expresa: *“el arte y la literatura promoverán los más altos valores humanos, enriquecerán la vida de nuestro pueblo y participaran activamente en la formación de la personalidad comunista”* (1975, p. 90).

La enseñanza de la lectura, como base indispensable para la enseñanza de la literatura, constituye uno de los principales objetivos de la educación. En la asignaturas de Lectura, Español-Literatura y Práctica Integral del Español se aumentaron un elevado número horas clases con vista de que se le dé más tratamiento a la lengua materna, lo que ha

permitido, no solo aumentar las lecturas que los estudiantes deben realizar en las clases, sino hacer un trabajo metodológico mucho más efectivo, encaminado entre otros aspectos, al desarrollo de habilidades y hábito de un buen lector.

El estudiante universitario descubre que la lectura es una actividad decisiva en su trabajo académico, porque necesita ampliar, confrontar y reelaborar, a partir de una bibliografía, los conceptos que se trabajan en clase y en las asesorías.

Cada vez con mayor intensidad, la metodología de los cursos descansa, básicamente, sobre las actividades que llevan a cabo los estudiantes en relación con la elaboración de informes de lectura, ensayos, estudios, monografías y trabajos de investigación. Para cumplir con estos requerimientos en forma eficiente y productiva, el estudiante debe desarrollar al máximo su habilidad lectora y la capacidad para utilizar adecuadamente todos los servicios que prestan las bibliotecas y los centros de documentación, y adquirir criterios para seleccionar los materiales que necesita.

Es de suma importancia tener presente que leer, sin llegar a comprender el sentido de las letra impresa, de ningún modo puede proporcionar al lector algún provecho. *“La lectura debe impresionar, debe ser comprendida”*, decía Makarencó (1982, p.45.).

Es necesario saber cómo se lee, consciente e inteligentemente, para poder extraer conocimientos y placer estético de las páginas de un libro.

Al respecto, Lenin señaló: *“No se puede pensar que el socialismo es posible en un país en el que la gente no sabe leer, no sabe utilizar los libros”* (1975, p. 215).

En los últimos años, el gobierno, y el Estado ha puesto en las manos de los estudiantes

nuevas bibliografías, cuyos contenidos poseen un alto valor científico y pedagógico, y que por su aspecto, tanto interno como externo, son de una gran calidad estética. Por otra parte, se desarrolla cada vez más la Red de Bibliotecas Escolares y se trabaja por enriquecer sus fondos bibliográficos y mejorar la calidad de sus servicios y actividades.

Es conveniente recordar que antes del triunfo de la Revolución, por lo general, eran pocos los jóvenes que se interesaban por buenos libros y se limitaban a leer historietas.

Si nos preguntáramos cuál es la verdadera razón por la que no se interesaban por otras lecturas, veríamos que la verdadera causa estaba dada por la falta del hábito de la lectura, como resultado de que durante su vida escolar no le fue inculcado el interés y el gusto por la literatura, el respeto y el amor por los libros. Claro está, habrá que añadir otros factores, propios de la sociedad del pasado, que impedían el acceso de la mayoría del pueblo a la cultura, entre ellos, el analfabetismo y la subescolaridad, la crítica situación en el campo bibliotecario y la limitada producción editorial.

Los jóvenes de hoy no tienen los límites señalados; sin embargo, se suelen presentar en algunas escuelas elementos de carácter subjetivos (negligencias, deficientes cumplimientos de orientaciones, incomprensión sobre el papel de la lectura) que influyen de modo significativo en la formación de los hábitos de la lectura.

Se considera que el hábito de lectura comprende las mismas condiciones que se dan en toda formación psicológica, porque el acto de leer moviliza procesos intelectuales, volitivos, afectivos, o sea, es un

... proceso complejo que implica desarrollo de habilidades, capacidades, intereses y motivaciones, en cuya formación han de tenerse en cuenta las características de las distintas edades, es decir, las fases o momentos de desarrollo de los estudiantes, con el fin de lograr que la lectura llegue a ser voluntaria y su práctica sistemática llegue a constituir, de hecho, un hábito. (Arias, 2010, p. 48)

Con frecuencia encontramos estudiantes que no manifiestan ni el menor interés por leer, y se muestran incapaces o indiferentes ante la necesidad de utilizar otras lecturas que no sean las que aparecen en los libros de textos. Esto no es más que el resultado de un deficiente trabajo en la formación de los intereses y hábitos de la lectura. Es de preguntarse ¿por qué ocurre esto, si las condiciones necesarias para fomentar y desarrollar correctos hábitos de lecturas en nuestros estudiantes están creadas?

Evidentemente, hay que fortalecer la labor que realizan los maestros, profesores y bibliotecarios encaminados a fortalecer hábitos de lectura. Por ende, lo primero es lograr que todos ellos se interesen más por la literatura infantil y juvenil, se preocupen por la lectura y se habitúen ellos mismos a leer. Es necesario que los profesores amen la lectura y le inculquen ese amor a sus estudiantes, que sean capaces de realizar un trabajo sistemático de formación de intereses, que inculquen en los jóvenes lo más bello de la literatura universal, los guíen en la búsqueda de las verdades de la naturaleza y del conocimiento científico, cultiven en ellos la fantasía mediante la lectura de los mejores libros de historietas, aventuras y novelas y la habilidad para ampliar sus conocimientos en los libros de textos.

Iliana Pupo Batista señala en su tesis de maestría que hay que tener en cuenta las perspectivas esenciales para el desempeño del

bibliotecario universitario: (2008, p. 49)

- Ser un buen lector y estimular la lectura.
- Conocer las necesidades informativas de cada usuario para poder asistirlo de manera satisfactoria.
- Comprender y participar en el Programa Nacional por La lectura, y dentro de él realizar las acciones que corresponde a la escuela.
- Buscar los recursos correctos para enfrentar las demandas cada vez más crecientes de nuestro sistema educativo actual en transformaciones.
- Conocer habilidades intelectuales de los estudiantes.
- Influir sobre los estadios, físicos y mentales de su comunidad de usuarios.
- Propiciar la asistencia en la localización de materiales pertinentes.
- Estudiar la comunidad y el ambiente donde se desarrollan sus usuarios, para poder actuar de manera favorable en propiciar una base educativa enriquecedora.
- Planificar de conjunto con los maestros y profesores, actividades que lo conduzcan a conocer las fuentes informativas y documentales que atesora la unidad de información.
- Desarrollar de manera eficiente y efectiva el currículo de la biblioteca escolar para que el estudiante desarrolle habilidades en el uso y manejo de ella, hasta llegar a la búsqueda de información en diferentes soportes.
- Desarrollar destrezas y habilidades de aprendizaje en el uso de las estrategias de búsqueda con ayuda de referencias y comparando el material localizado de manera inteligente.

¿Cómo estimular la lectura? Agentes que intervienen en sus intereses

La enseñanza correcta de la Lectura y de la Literatura, como asignaturas del plan de estudio en diferentes grados o niveles, tiene que fomentar el amor de los estudiantes por la lectura.

Ernesto García Alzola en su libro *Lengua y Literatura*, dice que la

lectura es un conjunto de habilidades y la vez es un proceso complejo y variable, cuyo aprendizaje ha de abarcar, por lo menos, los años de la enseñanza primaria y la secundaria básica. Pero si tenemos en cuenta que en gran medida la apreciación de la literatura descansa en las habilidades de la lectura, y que aprender la técnica del análisis literario es una forma superior de mejorar la capacidad de leer, entonces la enseñanza de la lectura continúa en la secundaria superior y en la universidad y su aprendizaje cabal no termina nunca. (1972, p. 35)

El hábito de leer se obtiene mediante un proceso largo y bien encauzado. Cuando con este propósito, ya sea en el aula, en la biblioteca o en el seno familiar, se trabaja con constancia y sistematicidad, y se utilizan métodos adecuados, se forman en los estudiantes correctos hábitos de lectura que difícilmente perderán.

Leticia Rodríguez Pérez refiere:

Si aceptamos, sin pretender una definición acabada, que un hábito es un modo de actuación relativamente estable en la persona y que persiste en el tiempo, podríamos convenir en que, al adentrarnos en el tema de los hábitos de lectura, deberíamos suponer dos presupuestos sin los cuales pierde el sentido el hablar de la formación de estos hábitos: primeramente, haberse apropiado del código escrito, lo que es lo mismo, haber aprendido a leer; e inseparable de esto, sentirse motivado por la lectura. Nadie que no

sepa leer o que no sienta interés por lectura logrará adquirir el hábito. (2007, p. 42)

Para que los estudiantes se acostumbren a leer, es necesario que se les ofrezcan posibilidades de lecturas desde los primeros grados de la educación primaria. Si solo utilizamos los libros de textos, no se podrán desarrollar correctos hábitos de lecturas. “*No, a una lección de escuela no ha de parecerse una lectura de libro para el gozo de leer*”, señaló Herminio Almendros (1972, p. 118).

Es por ello, que hay que proporcionarles otras lecturas que se correspondan con su nivel, comprensión e intereses, en las cuales, además de ampliar sus conocimientos, puedan encontrar goce y diversión.

Entonces, podríamos decir que de esta manera se obtienen mejores resultados en el proceso docente educativo, y se forman en los estudiantes las capacidades, hábitos y habilidades necesarios al buen lector, para que sea capaz de disfrutar la belleza de la literatura y de encontrar por sí mismo los conocimientos. Sin temor a equivocarnos, la lectura es el medio imprescindible para una educación permanente.

Sobre la importancia que tiene la lectura Krúpskaya señaló:

El libro infantil es uno de los instrumentos más poderosos de la educación socialista de la joven generación. No debe olvidarse que el libro eleva extraordinariamente la calidad del estudio escolar. Compare los adelantos de los estudiante que leen mucho con los de quienes no toman en sus manos más que los manuales. Verá una diferencia enorme en el grado de instrucción. (1979, p. 149).

Hay que llevar los libros hacia los lectores, pero también tenemos que llevar los lectores hacia los libros, este es el objetivo fundamental de todo profesor o bibliotecario.

Si en los estudiantes no se ha despertado el interés por leer, si no se han motivado hacia los materiales de lecturas que le proporcionemos, no es posible que por simple espontaneidad se habitúen a leer.

Es necesario destacar que existen varios factores que intervienen en la actitud de los estudiantes hacia la lectura, no es solo el tema y contenido del libro lo que pueda determinar esa motivación, sino que otros factores son de especial importancia para sus intereses.

Es importante reconocer que a la escuela corresponde desempeñar el papel fundamental en la motivación del interés por la lectura y en la formación y desarrollo del hábito de leer, y en ella la biblioteca es un elemento importante para ese fin, pero hay que tener presente que la primera condición para realizar una labor efectiva en este sentido es que los profesores y bibliotecarios jerarquicen adecuadamente la importancia de la lectura.

La familia es otro de los factores que debe tenerse en cuenta en la formación e intereses y hábitos de los estudiantes, cuando los padres y otros familiares se preocupan por la lectura, los hijos imitan su conducta.

El clima cultural de la familia, la posibilidad de frecuentar bibliotecas y la disponibilidad de libros son factores que también inciden en la formación de los estudiantes.

Incentivar el gusto y el amor por los libros y la literatura, es tarea de todos los que de alguna forma u otra tienen que ver con los libros, principalmente los maestros, profesores y bibliotecarios, entre otros, para que desde los primeros años de vida el niño cree hábitos por la lectura.

Hace varios años nuestro país ha obtenido grandes avances en el terreno educacional. Contamos con una editorial que divulga, promueve y satisface las necesidades del lector

en las instituciones educativas, y los demás sectores de la sociedad, por lo que se hace necesario que el libro se convierta en la herramienta indispensable del hombre, para que la lectura sea entonces, un hábito diario y no, una lección pasajera.

Solo queda de que los estudiantes, su principal trabajo es estudiar profundamente para adquirir una cultura general e integral. A este fin contribuyen decisivamente los hábitos culturales que logremos formar y desarrollar en ellos durante su vida de estudiantes.

La biblioteca universitaria. Papel que desempeña en la formación literaria de los jóvenes

Un factor primordial para la formación y desarrollo de los hábitos en los estudiantes, lo constituye, sin lugar a dudas, la biblioteca escolar. La escuela obtiene mejores resultados cuando existen estrechas relaciones entre el aula y la biblioteca escolar, el maestro y el bibliotecario, y se mantiene entre ambos una coordinación permanente y un intercambio constante de información.

Los maestros y profesores de las distintas asignaturas que saben auxiliarse de manera adecuada con los servicios de la biblioteca escolar, hacen la enseñanza más atractiva, porque proporcionan a los estudiantes mayores posibilidades de satisfacer sus intereses docentes y culturales.

Pero es imprescindible que exista una permanente coordinación entre los maestros y profesores de lectura y literatura y, bibliotecarios escolares. No se concibe una escuela que posea una biblioteca escolar en la que estos factores no mantengan una estrecha vinculación principalmente, en todas las actividades referentes a las lecturas extraclases.

Hay que tener muy presente que la actitud

que tengan los estudiantes hacia la biblioteca escolar, dependerá, en gran medida, de la importancia que le concedan los propios maestros y profesores.

Tanto el director de la escuela como el resto del personal docente, deben estar persuadidos de la gran influencia que ejerce la biblioteca escolar en la formación literaria de los niños y jóvenes. Por eso resulta tan importante que los estudiantes reciban el servicio bibliotecario escolar a través de los diferentes niveles de educación.

Cuando un alumno, en su tránsito por la escuela primaria, visita sistemáticamente la biblioteca de su escuela, es orientado por maestros y bibliotecarios en el uso correcto de los libros y de la biblioteca, disfruta de los servicios que esta le ofrece y participa con regularidad en las variadas actividades que desarrolla, está en condiciones de hacer un buen aprovechamiento del servicio bibliotecario escolar en la educación media y será un asiduo usuario de cuantas bibliotecas les sean accesibles. Si al mismo tiempo ese alumno ha sido orientado hacia lecturas que en todo momento han correspondido a sus intereses y necesidades, si le han inculcado el amor por los libros y la literatura, se habrán sentado las bases necesarias para formar en él la aptitud para elegir los libros, leerlos con espíritu crítico y sacar provecho de ellos.

¿Cómo dirige el bibliotecario universitario la selección de las lecturas?

Para actuar con acierto en la orientación de la lectura, es indispensable que la escuela se base en el conocimiento de la personalidad de los estudiantes, de sus intereses, necesidades y aptitudes, y que conozca bien los materiales de lectura que existe en su biblioteca. Como es lógico mientras mejor conocimiento tenga de los

libros que maneja, mayor efectividad y beneficios obtendrán en su trabajo.

La orientación no debe hacerse de manera formal, ni permitiendo que los estudiantes se sientan guiados por el bibliotecario, sino apenas perceptibles para ellos, de ningún modo impuesta.

Por lo antes expuesto deben tener siempre presente las habilidades lectoras que se definen:

- Motivación lectora.
- Lee con atención y extrae datos relevantes, su actitud es positiva, disfruta al leer.
- Lectura expresiva.
- Lee con pronunciación y entonación correcta. Ritmo fluido, sin titubeos ni repeticiones.
- Comprensión literal.
- Diferencia los personajes principales de los secundarios.
- Comprensión inferencial.
- Capta las relaciones entre las distintas ideas y los elementos de un texto.
- Comprensión estructural.
- Es capaz de resumir un texto sin olvidar las ideas más importantes.
- Producción de texto.
- Imita y produce textos sobre temas relacionados con la lectura del libro ((Habilidades para leer, s. a, p. 5).

Siempre que tengamos un buen libro a la mano, es como tener un sueño, un proyecto por emprender, un deseo por el que estamos dispuestos a todo. Es por eso que sugerimos a ustedes el placer de leer.

Conclusiones

La importancia de la lectura no solo contribuye al mejoramiento de los estudiantes en la formación vocacional para su crecimiento personal, sino que también educa, forma al estudiante creando hábitos de reflexión, análisis,

esfuerzo, concentración, recrea, hace gozar, entretiene y distrae. La lectura mejora la expresión oral y escrita y hace el lenguaje más fluido. Aumenta el vocabulario y mejora la ortografía.

El desarrollo óptimo de las habilidades de la lectura será decisivo para que la persona tenga acceso al mundo de la cultura en esta era de la revolución de la información.

El hábito de lectura hace que el lector tenga grandes posibilidades de acceder a mayor y mejor información selectiva en el menor tiempo y con menos esfuerzo.

Referencias:

- Almendros, H. (1972). *A propósito de La Edad de Oro*. La Habana: Editorial Gente Nueva.
- Arias Leyva, G. (2010), La escuela y la formación de lectores. En Montano Calcine, J. R. & Bello Cruz, A. M., *Renovando la enseñanza-aprendizaje de la lengua española y la literatura*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Cuba. Partido Comunista de Cuba. (1975). *Plataforma Programática*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- García Alzola, E. (1972). *Lengua y Literatura*. La Habana: Editorial: Pueblo y Educación.
- Goodman, K.S. (1982), El proceso de lectura: consideraciones a través de las lenguas y del desarrollo. Disponible en: http://www.educadormarista.com/PiensaPlus/PR_OCLECT.htm Consulta: 15 de septiembre de 2014.
- Habilidades para leer comprendiendo. Habilidades lectoras* en: <http://www.eumed.net/librosgratis/2011a/932/Fundamentos%20filosoficos%20sociologicos%20y%20psicopedagogicos%20que%20sustentan%20la%20comprension%20lectora.htm> Consulta: 17 de septiembre de 2014.
- Kruspskaya, V. (1979), *Charlas sobre la Educación*. Moscú: Editorial Progreso.
- Lenin, V. I. (1975). *Obras completas*, T. XXXVIII Moscú: Editorial Progreso.
- Makarencó, A. (1982). Conferencias sobre la Educación Infantil. Moscú: Editorial Progreso.
- Pupo Batista. I. (2008), *Acciones de superación profesional dirigida al desarrollo del bibliotecario*
- Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina
RPNS 2346 ISSN 2308-0132 Vol. 3, No. 1, Enero-Abril, 2015
www.revflacso.uh.cu

escolar de la micro universidad pedagógica.

Tesis en opción al título académico de Máster en Ciencias de la Educación, Las Tunas.

Rodríguez Pérez, L. (2007), *Lectura y comprensión: propósitos, realidades, soluciones*. La Habana: Órgano Editor Educación Cubana.